

Para la realización del pueblo nos hemos decantado por casas inspiradas en las construcciones tradicionales de la provincia, mientras que para el palacio de Herodes, en vez de un castillo, hemos optado por una casa romana.

Aunque pueda parecer obvio, lo primero a tener en cuenta es el espacio que deberá ocupar el modelo. Dadas las grandes dimensiones del que hemos realizado, la base se dividió en tres módulos, con el fin de que la tarea de moverlo de un lugar a otro sea más sencilla.

Para cualquier modelo, es fundamental realizar una, aunque sea mínima, labor de **documentación**. Imágenes de viviendas populares pueden encontrarse en folletos turísticos, periódicos, guías provinciales o comarcales, además, por supuesto, de publicaciones especializadas. Un sencillo paseo por cualquiera de las localidades cercanas puede proporcionar un buen número de ideas para nuestro pueblo, si prestamos atención. Es interesante, entonces, llevar una cámara de fotos o un cuadernillo y un lápiz.

Conseguir imágenes de la casa romana puede parecer algo más complejo, aunque un vistazo a alguna publicación de Historia o Arqueología (incluso libros de texto) es de gran ayuda.

En ambos casos, cuanta más información, sobre todo imágenes, podamos reunir, tanto más fácil resultará nuestra labor.

Una vez elegidos los modelos, siempre resulta más sencillo y rápido trabajar “sobre plano”, por lo que no está de más preparar varios esquemas con las vistas y medidas de cada uno de los edificios.

La **escala** no es un problema si contamos ya con alguna de las figuras que “habitarán” nuestro pueblo. Las casas que hemos realizado son de una escala aproximada de 1:22.

Los **materiales** utilizados son relativamente baratos y fáciles de conseguir: escayola para las paredes de los edificios, madera para puertas, ventanas y tejados... El DM y la chapa ocumen pueden conseguirse en cualquier carpintería o bricolaje, mientras que los listones más finos, empleados para las ventanas y otros detalles de los edificios, se compran en tiendas de modelismo. Nosotros hemos conseguido todo lo necesario en Plásticos Santos (Valladolid) y Juguetería Gil (Palencia).

Los cristales de las ventanas están realizados con papel vegetal, muy fácil de trabajar. Con él y la iluminación interior se consigue un bonito efecto, aunque si decidimos decorar el interior de las casas, puede emplearse plástico transparente.

Las tejas pueden adquirirse en comercios especializados para modelismo o manualidades. Fabricarlas uno mismo es otra opción, pero habremos de pensar en una “producción” importante. En este caso, podemos utilizar arcilla (si pudiera cocerse sería ideal, pero hay que contar con que algunas tejas se pueden romper en este proceso), o bien pasta de modelar para manualidades. Esta última puede encontrarse de color blanco o terracota.

La cola blanca sirve para pegar casi todos los elementos de nuestro pueblo, aunque es conveniente contar con otros tipos de pegamento (Super glue, por ejemplo) para los objetos no porosos (por ejemplo, los tiradores metálicos de las puertas, que con cola blanca podrían desprenderse con el tiempo). En cualquier caso, es importante dejar secar el tiempo suficiente los elementos pegados, para no arrepentirnos después si se despegan.

Para reforzar las esquinas de las casas, se ha empleado venda escayolada. La que viene preparada resulta algo más cara que las vendas o gasas convencionales, pero se puede hacer empapando éstas en escayola líquida. Las mejores son las de tejido sin tejer o “nonwoven”, ya que son más tupidas que las normales y se deforman menos. Se puede utilizar, incluso, algún tejido como tiras de sábana vieja de algodón (los tejidos sintéticos no absorben tan bien el agua).

Para la construcción de la base, se utiliza porexpán, fácil de “tallar” empleando una cuchilla... y algo de imaginación.

La **herramienta** utilizada es sencilla y económica: cuchillas (“cutter”, que pueden adquirirse en buen número y por poco dinero en cualquier “Todo a 100”), tijeras, reglas (es interesante hacerse con una metálica, puesto que sirve de guía para cortar algunos elementos con la cuchilla), escuadra y cartabón, sierra (y “pelos” de diversos grosores, para madera y para metal), pinceles de distintos tamaños, cinta de carroceros...

Para trabajar la madera que servirá de base a nuestro pueblo, resulta de gran ayuda una caladora eléctrica o similar.

LAS BASES

Se han realizado de DM de 1cm, y para aligerar el peso, el decorado está hecho de “poliexpan”. Las bases de las casas son de contrachapado de 5mm, puesto que tienen que soportar el peso de las casas y darlas rigidez.

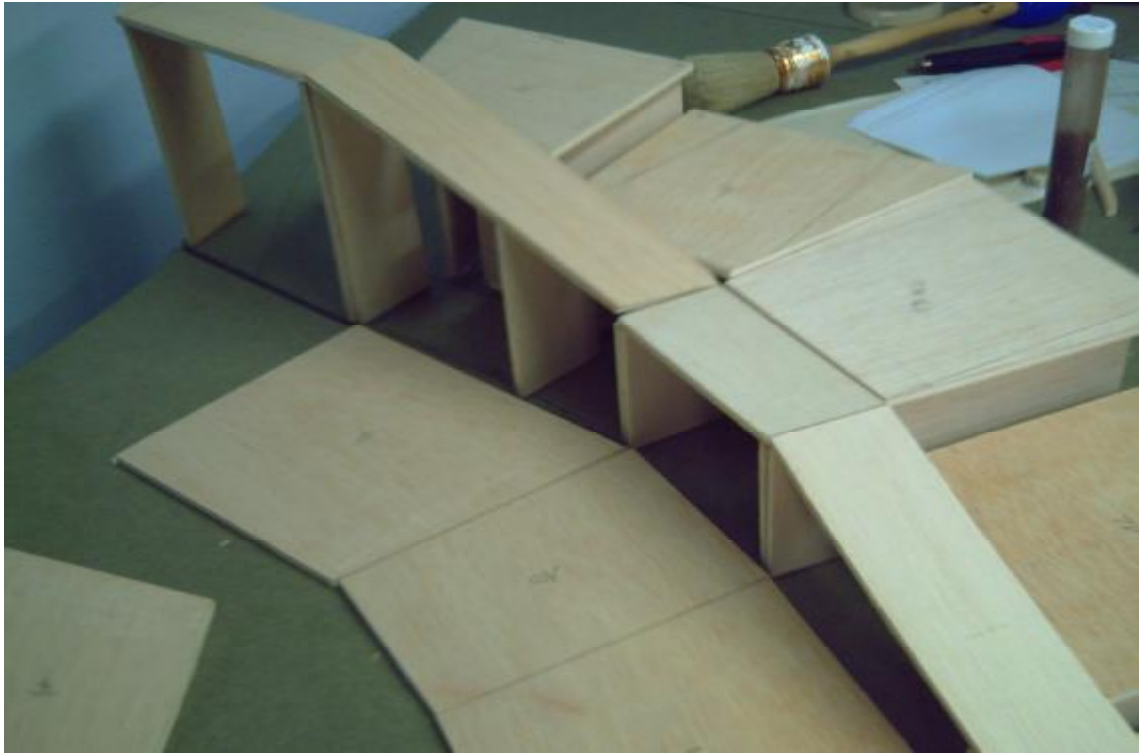
Primero se dibujan sobre la base de DM todos los elementos que se quieran colocar, en este caso calles y casas, procediendo a recortar las bases de las casas y presentarlas en la base principal.



Lógicamente, el perfil del pueblo no es completamente plano, y para darle relieve nosotros hemos querido hacer una calle (judería) estrecha, empinada y en curva para dar más sensación de profundidad al conjunto.

Una vez dada la pendiente de la judería, se procede a colocar las bases de las casas a la altura de la calle y siguiendo su contorno.

Los soportes para dar la altura a las bases también están realizados de contrachapado de 5mm.



Una vez colocadas todas las bases, se procede a realizar la instalación eléctrica, que en este caso es muy simple. Consta de unos portalámparas atornillados a las bases de las casas, y una caja de registro para cada módulo.

Para asegurarnos de que no existan fallos de conexión los cables se han soldado con estaño, en lugar de utilizar regletas o conectores que pueden fallar con el tiempo.



El relieve de la superficie de nuestro belén.

Para ello, hemos empleado planchas de poliexpan lo más grueso posible. Estas planchas se recortan y encajan entre las bases, de manera que ajusten perfectamente.

Para pegarlas se emplea cola blanca u otro pegamento con base de agua, puesto que un pegamento con base de acetona u otro disolvente deshace el poliexpan.

Una vez secas se recortan con un cutter, dando la forma deseada al conjunto.





Con el fin de dar uniformidad a este relieve, se aplica una mano de escayola a toda la superficie. Una vez seca se pinta de un color ocre, quedando la superficie lista para recibir el decorado que elijamos, en este caso simplemente tierra y algo de vegetación en torno a las casas





Para aplicar la tierra, se da una mano de cola blanca a toda la superficie, espolvoreando por encima la tierra; como se aprecia en las fotografías, es un trabajo sumamente fácil ayudándonos de un colador.

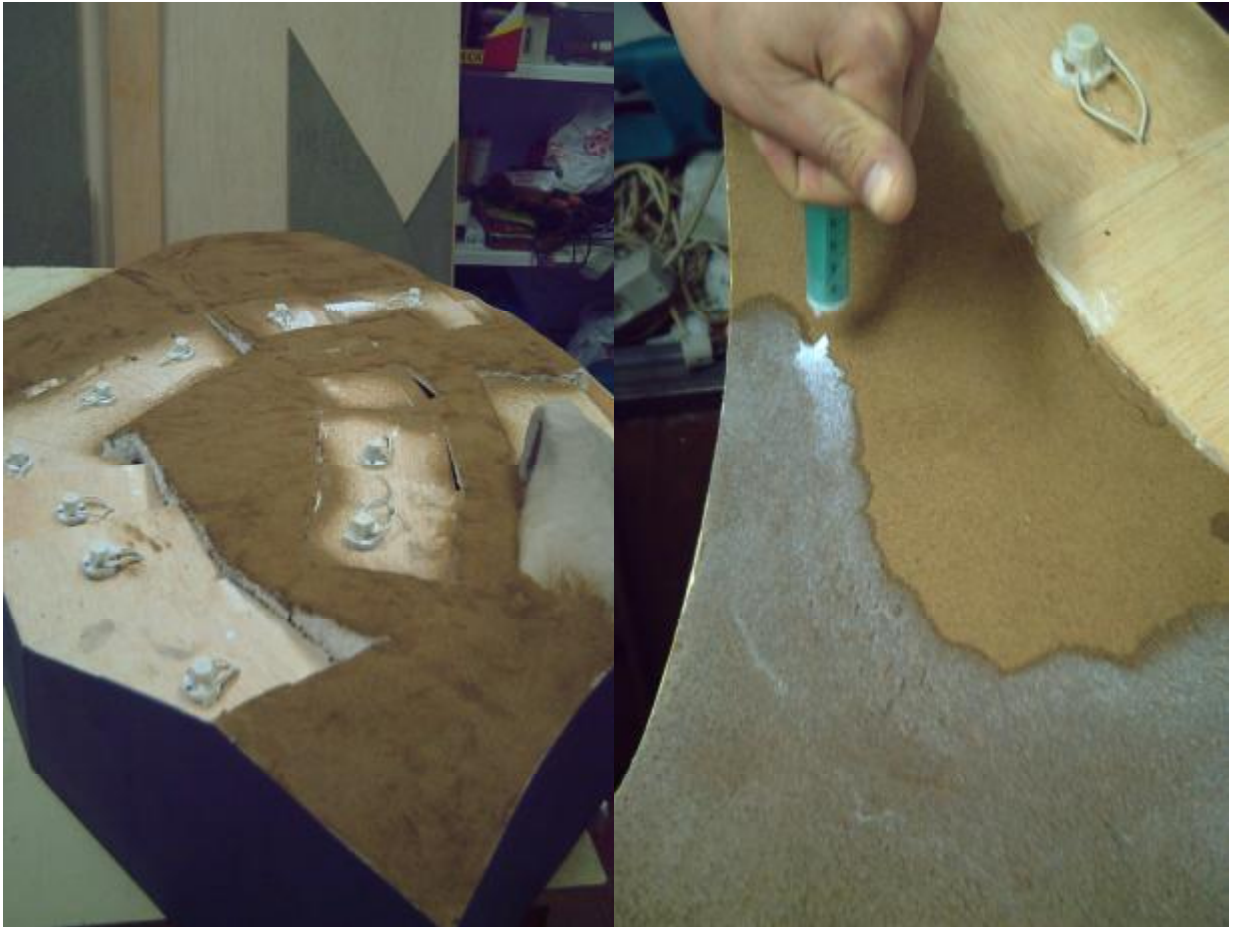
Esta tarea se debe hacer poco a poco, con el fin de evitar que la cola se seque.

Una vez cubierto el decorado con la tierra, para fijar ésta a la superficie se aplica cola blanca diluida en agua, a la que se añaden unas gotas de lavavajillas, para romper la tensión superficial de la cola y que filtre perfectamente.

Para este cometido se pueden emplear diversos métodos, nosotros hemos utilizado una jeringuilla.

La tierra debe quedar saturada de cola, como se aprecia en la fotografía, si no, sólo se fijaría la superficie, quedando una costra con tierra suelta por debajo, que se agrietaría y desprendería.





La vegetación que puede adquirirse en comercios especializados, se aplica de la misma manera.

Para aplicar la cola en este caso en lugar de una jeringuilla, se emplea un pulverizador.